



Plaza de Cairasco y Centro de Iniciativas de la Caja de Canarias. Acuarela de Comas Quesada, 1990.

Inauguración del Centro de Iniciativas de la Caja de Canarias

El pasado día 3 de mayo se realizó la inauguración oficial del nuevo Centro de Iniciativas de la Caja de Canarias "CICCA", con un acto al que asistieron importantes autoridades de nuestra Comunidad Autónoma. La mesa presidencial del acto estaba constituida por el Consejero de Economía del Gobierno de Canarias, Excmo. Sr. D. Luis Hernández; el Alcalde de Las Palmas de Gran Canaria, Iltmo. Sr. D. Emilio Mayoral; el Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, Excmo. Sr. D. Carmelo Artilles; el Presidente en funciones de la Caja de Canarias, D. Francisco Ramos Camejo y el Director General de la Entidad, D. Juan Francisco García González, quienes se dirigieron a la numerosa concurrencia allí reunida con palabras que destacaron la importancia de este nuevo centro que se va a constituir sin duda en un pilar fundamental de la cultura canaria.

La Caja, 50 años de historia

En su discurso D. Francisco Ramos Camejo hizo una reflexión sobre la tra-

yectoria de la Caja durante estos primeros 50 años de clara vocación de servicio a la sociedad canaria; también tuvo palabras de elogio para los distintos equipos que han regido los destinos de la Caja, así como para su personal. Refiriéndose a las instalaciones que se inauguraron dijo: "la idea marco es la que da sentido al nombre que hemos elegido: CENTRO DE INICIATIVAS. Un lugar donde las ideas, el debate, seminarios, los proyectos formativos van a tener tratamiento de privilegio en un momento en que la aportación más plural debe servir para despejar incógnitas actuales, para cualificar aún más a la sociedad en que vivimos". Por último acabó su discurso con estas palabras: "Ojalá que al paso de los años este Centro de Iniciativas sea para los ciudadanos la misma referencia que es hoy la Caja de Canarias, simple y familiarmente Su Caja. Una institución que con acciones como la presente mantiene invariable, como vocación prioritaria, contribuir al progreso económico y social de la sociedad en la que está inmersa".

El Centro de Iniciativas, un foro abierto a la creatividad y a la innovación

Por su parte D. Juan Francisco García González hizo una breve síntesis de la evolución de la Caja desde su inauguración el 2 de enero de 1940 hasta la fecha, centrandó su exposición en tres apartados fundamentales: la evolución de la economía canaria y el papel de la Caja en ella durante este medio siglo transcurrido; la labor social desarrollada por la Entidad y la aportación cultural que ha tenido hacia la sociedad canaria. La última parte de su alocución estuvo referida al Centro de Iniciativas, al que dedicó las siguientes palabras: "EL CICCA será el marco ideal para celebrar los encuentros artísticos, culturales, musicales y foros de todo tipo en este teatro-auditorio que ha sido dotado de las más avanzadas técnicas; seguirá acogiendo nuestra tradicional Escuela de Danza, el Ballet del Atlántico y las salas de exposiciones; y, fundamentalmente, y de ahí la palabra INICIATIVA en su denominación, le hemos encomendado la misión de promover la CREA-



Aspecto general del Auditorio del CICCA.

TIVIDAD y el pensamiento INNOVADOR, liberando y desarrollando esas aptitudes de forma que este Centro impulse y propague esos valores en la sociedad canaria, con el convencimiento de que la creatividad y la innovación son el más eficaz vehículo de progreso para el porvenir de todos”.

Danza y pintura en el día de la inauguración

Tras las distintas intervenciones de las autoridades reseñadas, el Ballet del Atlántico dirigido por el destacado coreógrafo y director de la Escuela de Danza, Anatol Yanowsky, interpretó una breve pieza creada de manera especial para este evento, y que sirvió para que el público disfrutara con las evoluciones de estos jóvenes bailarines, que ya han paseado el nombre del Ballet, de la Caja y de Canarias por la península y distintos países europeos, como Italia y Francia entre otros, donde han actuado en prestigiosos Festivales de Danza. Seguidamente se inició un recorrido por parte de todos los invitados al nuevo Centro, acompañados por un equipo de azafatas que en todo momento les fue-

ron explicando la función de las distintas dependencias, así como la historia del edificio y especialmente el contenido de la interesante exposición que se inauguraba en ese día, dedicada al recientemente fallecido Felo Monzón y a la Escuela “Luján Pérez”, cuna de varios de los más importantes artistas plásticos y escultores que el Archipiélago ha tenido, principalmente dentro de la corriente que se ha denominado “arte indigenista”.

Al finalizar la visita se sirvió un cocktail en la denominada Sala Polivalente, en donde los asistentes pudieron dialogar sobre este acontecimiento cultural, dentro del marco incomparable de este nuevo Centro de Iniciativas que La Caja de Canarias ha puesto a disposición de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en particular y de la sociedad canaria en general.

El Edificio y su Historia

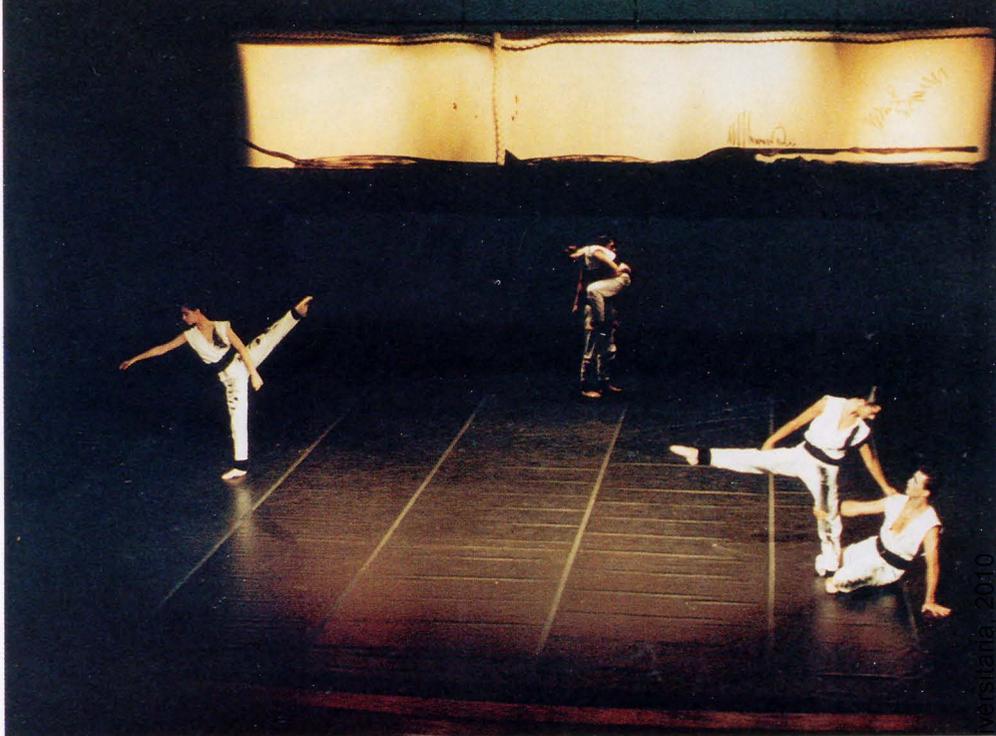
En el siglo XIX Las Palmas de Gran Canaria comenzó a vestir su edificación en el estilo neoclásico, que sucedió así a la antigua arquitectura colonial en la escenografía de la ciudad. La arquitec-

tura neoclásica domina durante la centuria la edificación culta de la urbe. Es el modelo arquitectónico asumido tanto por las instituciones, civiles y religiosas, como por la antigua aristocracia y el grupo social económicamente dominante. Género ornamental y constructivo eminentemente urbano, la construcción neoclásica significó en todas partes un símbolo de jerarquía política o social dentro de la urdimbre de la ciudad.

En la arquitectura doméstica de Las Palmas de Gran Canaria se dan notables manifestaciones del neoclasicismo. En este capítulo brilla la figura de Manuel Ponce de León y Falcón (1812-1880), un artista que dedicó gran parte de su actividad a la arquitectura. Autor de varios proyectos para edificios públicos, Ponce de León confeccionó, sobre todo, las nuevas casonas para las familias acomodadas, construcciones que se levantaron en el actual casco antiguo de Las Palmas de Gran Canaria. Así, el recinto de la plazuela del Espíritu Santo está marcado por su genial impronta. Entre las edificaciones que este arquitecto llevó a cabo en el barrio de Triana figuran la de la calle Muro, esquina a la plazuela de la Democracia, y la que hizo por en-

cargo del Mayorazgo de la familia Castillo Olivares, con fachada principal a la Alameda. Esta edificación de dos plantas que hoy acoge al CICCA, se alzó pasada la mitad del siglo y en su entrada principal aparece señalada la fecha de 1859. Posteriormente, en nuestro siglo, en este edificio se ubicaron sucesivamente los hoteles "Negresco" y "Cairasco". En los últimos diez años ha servido como sede principal de las Actividades Culturales de la Caja Insular de Ahorros de Canarias.

En ocasión de conmemorarse el cincuenta aniversario de la fundación de la Caja, la Caja de Canarias decidió rehabilitar el edificio y llevar a cabo una importante mejora de sus instalaciones para adecuarlo a la función que ahora se inicia de Centro de Iniciativas de La Caja de Canarias. En la realización de este proyecto se ha respetado fielmente la fachada del edificio, restaurando sus materiales, conservándose el antiguo patio principal y otros elementos característicos de la antigua edificación. Con esta obra la Caja de Canarias pone a disposición de la ciudad un relevante complejo cultural y social, para uso y disfrute de todos los ciudadanos.



El Ballet del Atlántico actuó en el día de la inauguración.

El CICCA, una oferta cultural global

El Centro de Iniciativas de La Caja de Canarias consta de tres plantas, estando situadas en la planta alta las siguientes dependencias: Administración de la Obra Cultural; Escuela de Danza que consta de 2 espaciosas aulas dotadas de piano y equipo de sonido para

la enseñanza de las distintas disciplinas de la danza, vestuarios masculinos y femeninos y un estudio de grandes dimensiones para los ensayos del Ballet del Atlántico; zona de tránsito y exposiciones; cabina de control de todos los equipos audiovisuales y de luminotecnia, y el entresuelo del Teatro.



Vista del escenario.



En su planta principal se ubican: Hall del Teatro; Salón Noble; Sala de Prensa; Teatro-auditorio con capacidad para 400 personas cómodamente sentadas y camerinos.

En la planta baja se encuentran: Almacén; Patio, Salas de Exposiciones y la Sala Polivalente, lugar donde, con el hermoso marco del Patio Canario al fondo, se celebran todas las actividades de tipo conferencias, seminarios, etc., convirtiéndose en un auténtico “foro abierto”.

Una programación amplia y diversa

La programación para el año 1990 es muy amplia y diversa, habiéndose iniciado en esta primera etapa previa al verano una serie de actividades de las que destacaríamos la exposición de Felo Monzón y la Escuela “Luján Pérez” a la que antes hacíamos referencia; la muestra de arte italiano actual “Italiarte”; la semana Británica realizada en colaboración con el British Council; los ciclos sobre la Perestroika y el Futuro de Europa; la presentación de libros desde los de temas económicos, pasando por las ediciones facsímiles o los estudios históricos; los foros sobre medio ambiente, etc. En definitiva una amplia oferta cultural, que estamos seguros que hará que este nuevo Centro de Iniciativas se convierta en un elemento imprescindible en el panorama cultura canario.

FRANCISCO CALVO

Aspecto parcial del patio.

Cuentan que las ciudades pueden tener personalidad, son capaces de aceptar o rechazar a una persona, de producirle inquietud o por el contrario placer. También los edificios, elementos urbanos que configuran la ciudad, pueden o no tener personalidad, agradar o disgustar, depende de su autor, de la historia, o de los hechos que en él hayan transcurrido.

Los viejos edificios, como el Hotel “Cairasco”, antes “Negresco”, tienen ese algo indefinible, que quizás se encuentre presente en un entorno inmaterial al que podríamos llamar “el espíritu de la piedra”. Es algo que ennoblece, y no simplemente por unas bellas líneas arquitectónicas, es también su peculiar amalgama de recuerdos, voces y risas de viejas habitaciones de madera, crónicas de amores apasionados, diarios polvorientos de impenitentes viajeros. Todo, absolutamente todo permanece, aunque sea de un modo etéreo. Entre sus gruesas paredes, que aún se conservan, y dejando escapar nuestra mente, podemos adivinar entre esa leve bruma, mezcla de imaginación y recuerdo, a viejos porteros uniformados dando la bienvenida a los clientes; algún joven recepcionista, probablemente la familia ingresa, que amablemente, tal vez pensando en un pronto ascen-

so, sonrío a una pareja alemana que, como turistas pioneros, vinieron a pasar su luna de miel a Gran Canaria; niños con trajes de marineros corren por sus escaleras, mientras alguna gorda niñera pasea con un soldado por la Alameda; en la habitación 201 dos ancianos, viejas glorias de la guerra, discuten acalorados algún movimiento táctico y abajo algún camarero de blanca chaqueta contempla con mirada bizca su pajarita, mientras sus manos agitan pausadamente la cocktelera.

Desde el “ayer” de los recuerdos ha pasado mucho tiempo, sin embargo, por la magia de la creación, lo más importante se conserva. En el “hoy” del Centro de Iniciativas se mantiene “El espíritu de la piedra”, que nos habla no sólo del pasado, sino de un presente y un futuro abierto, amalgama de esa cultura, que no olvidemos es una necesidad del pueblo. En su renovado recinto, la plástica, el teatro, la fotografía o la danza crearán, con el paso del tiempo, nuevas voces que perduren y se mezclen con las viejas, dotarán a este bello edificio de líneas maestras, de vida y harán que el viejo Hotel Cairasco, el nuevo Centro de Iniciativas, se convierta no sólo en algo de la Caja, sino en algo de todos los canarios, en definitiva, en algo nuestro.



Presidencia del acto inaugural: don Luis Hernández, Consejero de Economía, en representación del Gobierno de Canarias; don Carmelo Artilles, Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria; don Emilio Mayoral, Alcalde de Las Palmas; don Francisco Ramos Camejo, Presidente en funciones de la Caja de Canarias y don Juan Francisco García, Director General de la Caja de Canarias.

Discurso del Sr. Presidente de la Caja de Canarias

Excmos. e Iltmos. Sres., Sras.:

Sean mis primeras palabras para darles la bienvenida a esta Casa. Casa que aspiramos a que, en la línea tradicional de nuestros servicios, esté a disposición de todos los ciudadanos.

Dentro del amplio programa de actividades que la Caja viene llevando a cabo desde principios de año con motivo de la inauguración de su nuevo Centro de Iniciativas constituye sin duda el acto central.

Por ello, con la enorme satisfacción que supone mirar desde la perspectiva del tiempo, contemplamos la evolución de la Entidad, en contenido y en servicios. Una andadura que comienza en enero del año 1940 tímidamente, en una casa de alquiler de la calle de Triana.

En unas horas difíciles para la isla y para el mundo. El camino recorrido ha sido largo. Muy duro, a veces. Comprometido. Siempre de la mano del avance, del progreso y la evolución económica y social de nuestra comunidad.

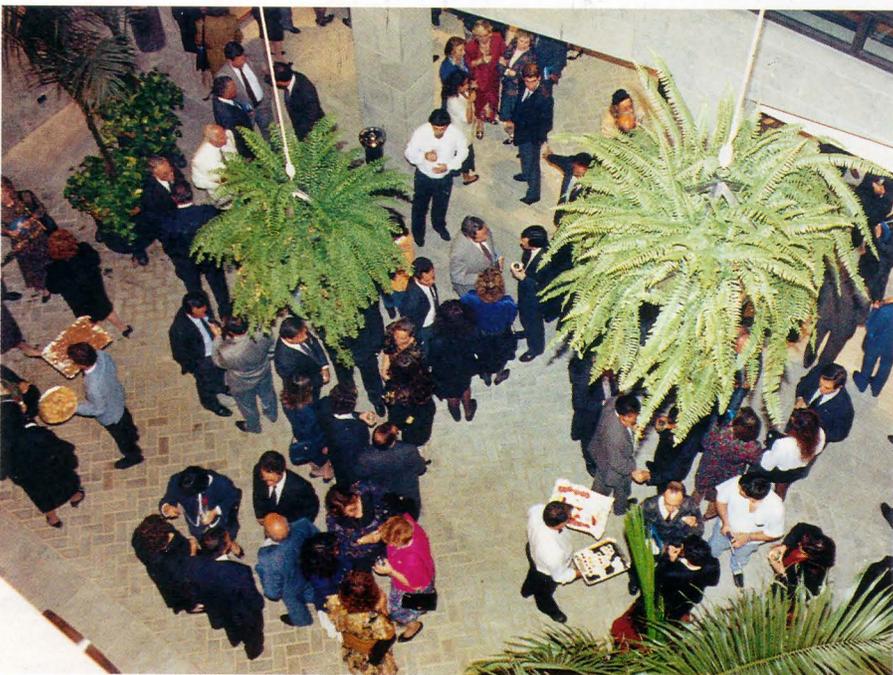
Estos años han servido, que duda cabe, bajo la orientación de varios Presidentes y diferentes estructuras de gobierno, para consolidar una institución, que con el slogan de "al servicio del país", ha hecho del mismo su credo

y su fundamental objetivo de existencia.

El Cabildo Insular de Gran Canaria viene acompañando con más o menos protagonismo las decisiones, las luces y las sombras, la trayectoria de esta Caja en tan larga andadura.

Y con sinceridad, tengo que decir, que la rentabilidad, para los ciudadanos, de esta unión, ha sido altamente positiva. En esa ambivalencia necesaria entre la visión y la misión política y la función técnica.





La actuación generosa, la mayor profundización en los mecanismos y comportamientos internos de la propia Caja, el perfeccionamiento de sus esquemas de trabajo, ha elevado extraordinariamente la profesionalidad de sus acciones en unos equipos que llegan hasta nuestros días con signos evidentes de adecuación al momento que vivimos.

El protagonismo del personal, de su amor a la Entidad, de su dedicación y entrega, ha sido un elemento vital para la madurez y la expansión alcanzada.

Posiblemente, el mayor activo de esta Entidad haya sido la atención, la sensibilidad para estar a la altura de cada momento histórico. Para ofrecer los avances en la disponibilidad crediticia, en el asesoramiento, en la opinión específica, en

la intervención profesional, a la sociedad como una muestra de fidelidad y de respuestas precisas a tantos canarios que han depositado y siguen depositando en ella su lealtad y su confianza.

Y como una muestra de esa sensibilidad hoy estamos aquí, respondiendo, con la apertura de este espacio singular, a las demandas de una Ciudad que despierta al humanismo en esta década que comienza.

Como una contribución a la recuperación de este recinto urbano de Vegueta-Triana. Para incluir en la actividad sociocultural de esta ciudad y de esta isla, una nueva oferta. Un nuevo y necesario elemento de prestigio, que con el Centro Insular de Cultura, el Centro Atlántico de Arte Moderno, La Regen-

ta... van configurando un escenario afortunado para completar y mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

Pero en la apertura de este espacio, la idea marco es la que da sentido al nombre que hemos elegido: CENTRO DE INICIATIVAS. Un lugar donde las ideas, el debate, seminarios, los proyectos formativos van a tener tratamiento de privilegio en un momento en que la aportación más plural debe servir para despejar incógnitas actuales, para cualificar aún más a la sociedad en que vivimos.

En un tiempo en que es imprescindible una revolución positiva de los conceptos. Un ajuste a la modernidad de los códigos de conducta y los comportamientos sociales. La Caja de Canarias no podría quedar al margen de esta tarea. Desde la responsabilidad de su historia, y desde su compromiso permanente.

Por eso, a ese primer espacio, seguirán con nuestro apoyo otros en otros lugares y en otros municipios de la isla.

Hemos querido iniciar las actividades de este Centro con un contenido muy cualificado, y para ello ofrecemos la actuación de nuestro Ballet del Atlántico y la Antológica de Felo Monzón, como señales inequívocas de nuestra vocación futura.

Ojalá que al paso de los años este Centro de Iniciativas sea para los ciudadanos la misma referencia que es hoy La Caja de Canarias, simple y familiarmente Su Caja. Una Institución que con acciones como la presente mantiene invariable, como vocación prioritaria, contribuir al progreso económico y social de la sociedad en la que está inmersa.

Discurso del Director General de la Caja de Canarias

Excmos. e Ilmos. Sres., Sras.,

Bienvenidos en nombre de todo el personal de la Caja de Ahorros, y en el mío propio, al CICCA, el CENTRO DE INICIATIVAS DE LA CAJA DE CANARIAS, que inauguramos hoy abriendo sus puertas a toda la sociedad



Fachada principal del CICCA, Traza del arquitecto Manuel Ponce de León y Falcón, 1859.

CICCA es, ante todo, un punto de confluencia de todas aquellas manifestaciones del saber y del arte que tienen algo que aportar a la base cultural de nuestro pueblo.

No sólo de manifestaciones de la cultura canaria sino que lo que en cualquier parte del mundo creen otras personas, otras comunidades, tendrá cabida en CICCA.

Para ello hemos acondicionado un entrañable y hermoso edificio que esperamos sea el símbolo de un nuevo y constante impulso a las actividades culturales del Archipiélago.

Ésta ha sido nuestra intención y es hoy nuestro deseo. Le invitamos, por tanto, a que venga a CICCA y vea, escuche y admire lo que otras personas son capaces de hacer para emocionarle.

canaria. Al mismo tiempo quiero expresarles nuestras más sinceras gracias por acompañarnos en este acto de tanta relevancia para todos.

Hace cincuenta años, en una mañana del día 2 de enero de 1940, en la Caja se abría tímidamente una pequeña puerta de un modesto local alquilado en la calle Triana. Los pocos empleados con que contaba la Entidad en aquellos momentos, desde el interior, miraban hacia la calle, a la espera de que el primer cliente hiciera la primera operación de la entonces Caja Insular de Ahorros y Monte de Piedad de Gran Canaria; los transeúntes contemplaban con curiosidad aquella Institución, de la que se había ocupado repetidamente la prensa en fechas anteriores.

Antiguos Presidentes y Directores de la Caja de Canarias se reunieron en la foto con el Presidente del Cabildo y el Director General.



Aquel tímido comienzo se ha convertido, mejor dicho, lo han transformado fundamentalmente nuestros clientes, en una gran empresa, de las más queridas por los canarios, que la consideran como algo muy suyo, emblemática y sustancial con la canariedad.

La Caja nació gracias a un acuerdo del Cabildo Insular de Gran Canaria, adoptado por unanimidad en un pleno celebrado en febrero de 1939. Las razones que movieron a la Corporación grancanaria a asumir la paternidad de la nueva Institución eran verdaderamente poderosas. Podríamos resumirlas afirmando que se trataba de una sentida necesidad, pues a la dolorosa experiencia de la guerra civil vivida por el país en aquellos años y a la gran guerra que se fraguaba en Europa y en el mundo, se unían las dificultades de una economía nacional que tenía que comenzar a reconstruirse, dificultades aún más agudas en nuestras islas. En este marco, la creación de la Caja era una necesidad imperiosa y urgente para los canarios de la época. Quiero destacar que aquel objetivo de atender a la sociedad, a cuyo servicio nacía, ha sido el permanente estímulo que ha presidido la actuación de la Caja de Canarias desde los primeros momentos de su existencia. Este ha sido siempre el lema de nuestro quehacer, el objetivo que nos ha guiado: sintonizar con el pueblo al que servimos, para ofrecerle en todo momento la respuesta más adecuada.

Como Institución financiera, la Caja ha desempeñado en este medio siglo de vida un papel fundamental en el intenso proceso de transformación experimentado por la economía y la sociedad canaria. Nuestras posibilidades de actuación estuvieron en los primeros tiempos limitadas por el alto grado de intervencionismo económico. Tras el plan de estabilización y la apertura al exterior de la economía canaria, surgieron múltiples proyectos que recibieron el decidido apoyo de la Caja. El cambio de una economía tradicional a una más moderna, en un mercado caracterizado por su complejidad, dinamicidad y competitividad, ha exigido a nuestra Entidad la creación y adaptación de sus múltiples servicios, a fin de poder atender, con la mayor diligencia, las nuevas necesidades de la clientela y ejercer una intermediación eficiente entre el ahorro generado que se nos confiaba y las distintas oportunidades de inversión, dando prioridad a aquellos sectores con mayor efecto multiplicador. Así sobre-

Líneas de vanguardia
en una escalera del CICCA.

salen por su importancia, la canalización de recursos hacia la agricultura, la industria, el comercio, el turismo y la vivienda. Señalemos, por ejemplo, que tres de cada cinco viviendas construidas en nuestra Provincia lo han sido con financiación de La Caja de Canaria.

En la actualidad y tal como en reciente rueda de prensa anunciaba nuestro Presidente en funciones, Don Francisco Ramos Camejo, uno de nuestros objetivos básicos consiste en apoyar el desarrollo de las iniciativas encaminadas a lograr un mayor grado de equilibrio de las distintas actividades económicas, con el fin de contribuir, desde nuestra parcela, a amortiguar los efectos negativos que producen las crisis sectoriales.

Como Entidad social, nuestra Caja ha desarrollado, en sus "50 años con Canarias", una espléndida e invaluable labor:

— En favor de los disminuidos psíquicos, a través de sus centros de El Toscón, Lomo Blanco y la Clínica Neurológica "Sagrada Familia".

- En apoyo a la enseñanza, mediante la UNED, la Escuela de Turismo y Radio Ecça.
- En la investigación, con el CIES y el Servicio Agrícola.
- En la tercera edad, a través de nuestros Clubs de Jubilados.
- En el ajedrez, mediante nuestra decisiva labor en aras a su más amplia divulgación.
- Y, otro tanto, ha ocurrido en el terreno deportivo, ya sea en los autóctonos —lucha canaria y vella latina— como en las restantes disciplinas.

Nuestra faceta cultural ha sido también múltiple y fecunda, abarcando:

— la celebración de:

- Conciertos
- Exposiciones
- Obras de Teatro
- Festivales de música
- Conferencias
- Seminarios.

— y la creación de:



- La Escuela de Danza
- El Ballet del Atlántico
- La Coral Polifónica.
- Publicaciones, entre las que brilla con luz propia la revista "Aguayro", conocida por todos, y que se ha constituido en una enciclopedia amena y de obligada consulta para los estudiosos de Canarias,

y, también, hemos realizado tantas y tantas actividades de todo tipo durante estos años, que harían interminable su detalle.

Hoy, día 3 de mayo de 1990, nos encontramos reunidos en este acto para celebrar nuestros primeros cincuenta años de existencia y para, de conformidad con lo acordado oportunamente por nuestros Órganos de Gobierno, ofrecer este edificio, reconstruido y remozado, a la sociedad a la que servimos. Esta obra perpetuará en el futuro la efemérides de nuestras bodas de oro con la sociedad canaria. Estamos situados a escasos metros del Guiniguada, donde nació, hace más de 500 años, la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Ahora



Uno de los primeros actos celebrados en la Sala Polivalente del CICCA.

el paraje ha perdido su bucólica imagen de antaño, pero conserva su condición de cuna de la Ciudad, de germen de su desarrollo y del encanto nostálgico de nuestras raíces. Justamente aquí, al borde de las orillas del ayer y del mañana,

hemos instalado el CICCA, el CENTRO DE INICIATIVAS DE LA CAJA DE CANARIAS.

Hemos transformado completamente el interior del edificio, construyendo 4.000 metros cuadrados en tres plantas, respetando la fachada original que le vincula armoniosamente con un entorno de tanta raigambre como la Alameda, el Gabinete Literario y la Iglesia de San Francisco.

El CICCA será el marco ideal para celebrar los encuentros artísticos, culturales, musicales y foros de todo tipo en este teatro-auditorio que ha sido dotado de las más avanzadas técnicas; seguirá acogiendo nuestra tradicional Escuela de Danza, el Ballet del Atlántico y las salas de exposiciones; y, fundamentalmente, y de ahí la palabra INICIATIVA en su denominación, le hemos encomendado la misión de promover la CREATIVIDAD y el pensamiento INNOVADOR, liberando y desarrollando esas aptitudes de forma que este Centro impulse y propague esos valores en la sociedad canaria, con el convencimiento de que la creatividad y la innovación son el más eficaz vehículo de progreso para el porvenir de todos.

Los estudiosos del pensamiento creativo dicen que el ciclo del fracaso comienza con la inmovilidad y el ciclo del éxito con la acción. Nuestra Caja, opta por el ciclo del éxito poniendo en marcha este Centro, el CICCA, el CENTRO DE INICIATIVAS DE LA CAJA DE CANARIAS.

Muchas gracias

Aspecto parcial de una de las salas de exposiciones desde el patio del CICCA.

